

UN LIBRO HOLANDES SOBRE COLOMBIA

Por: **GABRIEL GIRALDO JARAMILLO**

de la Sociedad Geográfica de Colombia

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 53, Volumen XV
Primer Trimestre de 1957*

Entre todos los escritores holandeses que se han ocupado de Colombia merece destacarse J. de Vries, autor de numerosas publicaciones sobre el país y del libro más importante publicado en holandés sobre nuestra geografía, historia y costumbres. El señor de Vries visitó a Colombia hacia el año de 1830, recorrió las regiones de mayor interés, se interesó por la historia, la economía y la cultura nacionales y dejó testimonio de sus impresiones en una obra publicada en Amsterdam en 1933 con el título de *Columbia. Gisteren, Vandaag en Morgen* (Colombia. Ayer, Hoy y Mañana), que ha sido hasta ahora el único medio de información de que disponen los lectores de lengua holandesa sobre nuestra patria.

Debemos al señor de Vries, igualmente la inteligente divulgación de numerosos aspectos de la vida colombiana, en artículos publicados en los principales diarios y revistas de Holanda. En el *Algemeen Handelsblad* de 11 y 13 de noviembre de 1930 aparece su primer relato de impresiones de viaje por Colombia: *Reisindrukken uit Columbia*, que completaría luego en las ediciones del mismo periódico correspondientes al 13 de febrero y 18 de abril de 1931 y en la de 4 de enero de 1932. A la cultura de nuestros pueblos aborígenes y particularmente a sus manifestaciones jurídicas dedicó dos trabajos que pueden considerarse como únicos en la materia; el primero sobre los Goajiros apareció en la conocida revista científica *Mensch en Maatschappij* (Año VIII, pp. 418 y ss. 1932) y lleva el siguiente título: *Bijdrage tot de kennis van het recht der Goajira Indianen* (Contribución al conocimiento del derecho de los indios Goajiros); el segundo publicado en la misma revista (Año IX, pp. 563-581, 1933) está consagrado al estudio de la vida y costumbres de los Chibchas, primitivos habitantes de la Sabana de Bogotá. *Bijdrage tot de kennis van het leven en recht der*

Chibchas in Columbia voor de verovering door de Spanjaarden in 1538 (Contribución al conocimiento de la vida y el derecho de los Chibchas en Colombia antes de la conquista de los españoles en 1538).

Pero como hemos dicho el aporte fundamental de J. de Vries a la divulgación de Colombia en su libro arriba citado que además de un relato de viajes por diversas regiones de Colombia, es un excelente resumen de la historia nacional, de los problemas sociales, económicos y culturales del país, complementados con observaciones imparciales y objetivas, no todas favorables a Colombia, pero inspiradas en un sentido de justicia y buena fe. Componen la obra diez y seis capítulos que tratan los siguientes aspectos: viaje y llegada al país; Barranquilla; notas geográficas e históricas; viaje por el río Magdalena; vías de comunicación; correo, prensa, literatura y educación; síntesis de la historia colombiana; Bogotá, sus habitantes y sus alrededores; domingo de corrida en Bogotá; las razas en Colombia; el sudoeste de Colombia; los llanos; el occidente colombiano: Antioquia, Caldas, Valle del Cauca; las relaciones económicas; la península de la Guajira; los Chibchas; generalidades sobre el país.

La obra de J. de Vries no constituye propiamente un tratado sobre la vida colombiana, ni se refiere a todas las regiones o a todos los problemas nacionales; pero no es tampoco un simple relato de viajes como los que han dejado tantos visitantes extranjeros. Es un testimonio directo y honrado sobre la Colombia de 1930 con todos sus defectos, sus deficiencias tradicionales y sus fallas de carácter social o económico; pero también con todos los encantos de un país joven que lucha por conquistar un puesto entre las naciones civilizadas. El autor supo apreciar la belleza del trópico y se conmovió ante esa naturaleza casi virgen que ha conservado su primitiva seducción; se interesó por nuestro pasado histórico, por la vida de los aborígenes cuyos descendientes forman una buena parte de la población actual, por las luchas de independencia y por el proceso político de los siglos XIX y XX. Admira las instituciones republicanas que en aquella época habían alcanzado relativa madurez; refiriéndose a la libertad de prensa, escribe, por ejemplo: «Como veremos en el capítulo sobre la literatura colombiana, la libertad de prensa se ha suspendido en varias ocasiones con motivo de algunos cambios de gobierno; aunque puede ser cierto que la completa libertad puede llegar al libertinaje, creemos que especialmente para un estado joven el control absoluto de los órganos de expresión escrita no es un principio justo».

Lo entusiasma la intensidad de la vida literaria en Bogotá y el florecimiento de la poesía; menciona elogiosamente a Guillermo Valencia y al maestro Baldomero Sanín Cano como altos valores de la cultura nacional. Se interesa también por las artes y encomia los paisajes del maestro Gómez Campuzano. Pondera con justicia la hospitalidad de los colombianos y muy especialmente de las

gentes de Bogotá entre las cuales encontré muy buenos amigos; oigamos sus palabras: «El bogotano por lo general es alegre y festivo. Sabe apreciar el valor de una respuesta rápida y oportuna, y para el extranjero bien educado no es difícil ser recibido en los mejores círculos sociales». De Vries, como hombre de leyes que es, defiende las instituciones democráticas, y como buen holandés combate el armamentismo; no deja de tener cierto interés histórico la siguiente observación: «Tuve ocasión de ser invitado varias veces al Batallón Guardia de Honor y a la Escuela Militar en donde conversé con altos oficiales sobre la campaña de desarme que yo defendía en aquel tiempo. Quedé sorprendido de ver que estos señores posponiendo sus propios intereses personales son partidarios del desarme. Esta actitud puede servir de ejemplo en Europa». Como resumen de sus impresiones sobre Colombia, que de acuerdo con el título de su libro estudia en su ayer, su hoy y su mañana, concluye el escritor y viajero holandés: «Aunque el pasado de Colombia no carece de importancia por su historia y por su cultura Chibcha, el presente fue para mí, en muchos aspectos, una agradable revelación y tengo mucha confianza y mucha esperanza en su futuro».

